

Estimada comunidad del Distrito Escolar del Condado de DeKalb,

Con gran pesar, me dirijo a ustedes hoy que lamentamos la trágica pérdida de un brillante joven alumno de la Escuela Secundaria Lithonia. La violencia sin sentido que sigue afectando a nuestras comunidades es un estado de emergencia que exige nuestra atención y acción inmediatas. No podemos permitirnos seguir ignorando la situación; ha llegado el momento de cambiar.

La voz de nuestra comunidad tiene un inmenso poder para provocar un cambio sistémico, y debemos reconocerlo y utilizarlo eficazmente. Tenemos que unirnos, en todo el condado de DeKalb, y declarar con una sola voz rotunda que ya basta. Debemos recuperar nuestras comunidades de las manos de la violencia y convertirlas en refugios seguros para nuestros hijos.

Dejemos a un lado las líneas divisorias de la política y centrémonos en lo que de verdad importa: la seguridad y el bienestar de nuestros hijos. Debemos alejarnos de los individuos pretenciosos que intentan descarrilar el progreso, tanto interna como externamente. Tenemos que dar prioridad al bien común sobre las agendas personales, trabajando en colaboración hacia un objetivo común.

Para lograrlo, es imperativo que nuestras escuelas y la oficina central cuenten con todo el personal necesario, de modo que dispongamos de los recursos y el apoyo necesarios para satisfacer las necesidades de cada niño cada día. Ningún niño debe enfrentarse a la amenaza de la violencia mientras recibe educación. Debemos ir más allá y hacer todo lo que sea necesario para proteger y cuidar a nuestros alumnos.

Sin embargo, también debemos hacer una autorreflexión. Tenemos que mirarnos al espejo y preguntarnos qué hemos hecho o dejado de hacer para contribuir a la cultura de indiferencia que perpetúa estos asesinatos sin sentido. No podemos seguir ignorando estas situaciones como un problema ajeno.

Nuestra responsabilidad colectiva es crear un entorno seguro para nuestros hijos, y empieza por cada uno de nosotros. Unámonos, reflexionemos sobre nuestras acciones pasadas, unámonos por un propósito común y crezcamos como comunidad. Sólo mediante nuestros esfuerzos comunes podremos poner fin a este ciclo de violencia. Nuestros hijos se merecen algo mejor, y les debemos un futuro más brillante y seguro.

Para terminar, les dejo con una cita que resume la esencia de nuestra misión: "*Reflexionar, unificar y crecer, todo por un bien común*". Permanezcamos unidos, hombro con hombro, y trabajemos por un futuro en el que nuestros hijos puedan prosperar sin miedo.

Juntos podemos hacer la diferencia,

Dr. Devon Q. Horton, *Superintendente*

Distrito Escolar del Condado de DeKalb